

Jaime Coloma:

“Espero que la UDI sea leal con el nuevo Gobierno aunque tengamos diferencias”



Maria José Soto

Jaime Coloma (34), cientista político, casado y padre de dos hijos, reconoce que la exposición pública que tendrá desde marzo no le es ajena. Desde niño —dice— la ha conocido de cerca, primero por la carrera parlamentaria de su padre, el senador Juan Antonio Coloma Correa, y luego por la de su hermano, Juan Antonio Coloma Álamos, ambos próximos a dejar el Congreso.

“A mi padre y hermano les tocó construir con su sello, pero a mí me toca un Chile que demanda una cercanía real, liderazgo claro, y creo que ese será mi impronta”.

Respecto a su rol como diputado oficialista, Coloma plantea que “la idea del gobierno de emergencia es rimbombante, pero da cuenta muy bien de las necesidades de los chilenos, porque es sin tanta ideología, es pensando en lo que las personas esperan”.

El diputado electo por el Distrito 14 (RM) afirma que su llegada al Congreso responde a un camino propio dentro de la política. Agradece la trayectoria de su familia, pero dice no sentirse representado por las “caricaturas” que lo reducen únicamente a su apellido.

El parlamentario electo espera encontrar “cosas que nos unan” con los distintos partidos de la coalición, dejando fuera aquellos temas que —a su juicio— podrían tensionarla.

“He pelado la papa en mis 16 años en la UDI”

—En las elecciones de 2025 volvió a instalarse el debate sobre los apellidos con trayectoria política —como Coloma, Kast o Espinoza— y la idea de “dinastías” en el Parlamento. ¿Qué les responde a quienes cuestionan la presencia de herederos políticos en la Cámara?

—Hasta donde sé, las dinastías no se legitiman con el voto. Estoy profundamente honrado de ser hijo de mis padres y hermano de mis hermanos. No voy a renegar de eso nunca.

—¿Pero siente que parte con una mochila?

—Puede ser que algunos hagan cari-

caturas. Pertenecer a una familia política bien puede significar dejar el mérito de lado, por eso hay que demostrar lo que es uno con mucho trabajo, terreno, con ideas claras y firmes. En mi carrera en la UDI siempre he buscado estar en todas, he pelado la papa en mis 16 años de militancia, siempre me vieron como alguien trabajador y he tratado de capacitarme toda la vida. Soy cientista político especializado en temas de políticas públicas y sé que para lograr una carrera parlamentaria no hay que quedarse solo en eso, sino ampliar el rango de miradas e informarse más. Por eso estudié más temas de finanzas, administración, tomé un MBA. Si bien eso no es del área más política, ayuda muchísimo. Creo que mi mérito está en el estudio y potenciarme profesionalmente.

—¿A eso se refiere con que “peló la papa”?

—Partí a los 18 años en las juventudes de la UDI con trabajos de comunero, participando en distintas actividades sociales

y políticas, lideré proyectos, he estado en comisiones políticas y he trabajado en varios ministerios. En Interior viví de primera mano el caso Catrillanca y el estallido social. Fui asesor del ministro Andrés Chadwick y estaba encargado de la relación con los municipios. Me tocó hablar mucho con el alcalde de Ercilla cuando recibía llamados del papá de Catrillanca. La tensión y el rigor de esos conflictos me sirvieron bastante para aprender.

—**También fue casi convencional en el primer proceso constitucional.**

—Fui electo en la primera Convención Constitucional, pero lamentablemente quedé afuera por paridad de género. De hecho, fui la persona más damnificada por esa ley y solo superado posteriormente por Juan Sutil.

—**Su padre es conocido como un “coronel” de la UDI, ¿usted vendría a ser como un teniente?**

—(Risas). Esas son caricaturas que fueron saliendo en el camino. Soy un simple militante y quiero hacer la pega sin nombres rimbombantes. Vengo de una familia con una gran trayectoria pública, pero no entiendo la política como algo de herencia, sino como una responsabilidad personal. Se requiere alguien cercano pero con voz firme y sin temor al diálogo.

—**¿Qué errores y aciertos vio en las carreras de su padre y hermano?**

—Valoro mucho la lealtad con convicciones en lo que uno cree, aunque tenga costos. La UDI fue muy leal con el Presidente Piñera, por ejemplo. Esa misma lealtad también puede hacernos enfrentar flancos de tensiones, pero igual es fundamental.

—**A usted lo ven como un futuro vocero dentro del partido.**

—No estoy pensando por ahora en ser un vocero o tomar un rol así. Por ahora me debo a mis electores y quiero aprender.

—**“Pagamos costos con la reforma previsional”**

—**Usted tomó distancia de las declaraciones del próximo ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, quien en medio del debate por la “batalla cultural” sostuvo que ésta también incluía “llegar temprano a la oficina”, en una clara alusión al Presidente Gabriel Boric. Usted dijo que no consideraba que el Presidente fuera flojo y pidió cuidar el tono del debate.**

—Yo leí la entrevista completa y lo que buscaba Martín era valorizar el trabajo bien hecho. Él nunca dijo que el Presidente fuese flojo y no creo que sea flojo. Creo que cuidar las formas y el diálogo es importante. Un problema de este Gobierno es que no tomó la importancia de hacer bien las cosas. No hicieron bien la pega y nadie asumió los costos de eso. Valorizar la cultura del trabajo es fundamental y espero que el Presidente Kast lo haga con todos sus ministros.

—**Con una derecha tradicional debilitada —a la que usted pertenece— y**

Soy un simple militante y quiero hacer la pega sin nombres rimbombantes. Vengo de una familia con una gran trayectoria, pero no entiendo la política como algo de herencia”.

Lógicamente me hubiera gustado más representación partidista en el gabinete porque la política es muy importante”.

un mayor respaldo a sectores más extremos y partidos que no siempre han logrado ponerse de acuerdo, ¿cómo cree que debiera construirse la relación dentro de la coalición de Gobierno?

—Es un error catalogar al Gobierno del Presidente Kast como de derecha extrema. Ellos supieron interpretar mejor que nosotros los dolores de la ciudadanía, especialmente en temas de delincuencia, pero eso no los transforma en extremos. Yo espero que la UDI sea una derecha leal con el nuevo Gobierno aunque tengamos diferencias. Nosotros pagamos algunos costos con la reforma previsional, que fue muy positiva para el país, pero nos pudo haber alejado de ciertos electores tradicionales.

—**¿En qué otro tema cree que pagaron costos?**

—Muchas veces caímos en tecnicismos o no explicamos bien las cosas. La ciudadanía tomó esta nueva derecha porque era más sencilla, con menos lenguaje técnico y más clara.

—**En la reforma previsional las diferencias con republicanos fueron más de fondo que de forma. ¿Cómo gestionarán este tipo de desacuerdos?**

—Creo que podemos tener algunas diferencias en temas de diálogo porque no le tememos a un buen acuerdo. Otras personas no querrán transar ciertas cosas para quedarse con el electorado más duro. Ahí sí puede haber diferencias.

—**Las diferencias de fondo pueden darse en temas como reducción del Estado, seguridad o en temas valóricos que incluyan retrocesos en libertades.**

—**Es fundamental tener claro los idearios y principios de cada uno, y saber hasta cuándo negociar. El Presidente Kast se comprometió a no tocar los temas valóricos y centrarse en un “gobierno de emergencia” y yo creo que lo va a hacer y es fundamental que así sea para cumplir su palabra de campaña.**

—**¿Qué relación espera tener con republicanos? Hace un tiempo les dolió mucho que su secretaria general, Ruth Hurtado, dijera que si Jaime Guzmán estuviera vivo votaría por Kast.**

—Vamos a ser leales con el Gobierno aunque tengamos nuestras propias ideas. Tendremos en la UDI nuestro Congreso Social y Doctrinario que nos reorientará la brújula para saber por dónde nos iremos. Insisto, las diferencias no son tantas, si lo llevamos a proyectos concretos, votamos generalmente de manera muy alineada con republicanos, con el Partido Nacional Libertarios y RN.

—**“Se habla de Bukele, pero a mí me gusta el modelo italiano”**

—**¿Cuáles debieran ser las prioridades y límites de este “gobierno de emergencia”?**

—El control de la delincuencia y el crecimiento económico son los principales factores. **Y los límites del “gobierno de emergencia” deben ser el resguardo de los Derechos Humanos —que es fundamen-**

tal—, y que las personas puedan actuar libremente sin un Estado que los aprisione y los acogote.

Para eso tendremos que hacer nuevas reformas tributarias y volver a crecer. Y en modelos de seguridad, se habla de Bukele, pero a mí me gusta el modelo italiano porque ha sido más exitoso.

—**La experiencia de Nayib Bukele ha recibido críticas de distintas organizaciones de Derechos Humanos. Aun así, el Presidente Kast viajó a conocer ese modelo. ¿Cómo evalúa usted ese enfoque en materia de seguridad?**

—Los contextos son distintos. En El Salvador el crimen organizado tenía gran parte del control del país y Bukele hizo lo que pudo, bajó los niveles de seguridad y eso tiene un mérito. Pienso que en Chile funciona mejor un sistema como el italiano, y el Presidente Kast también estuvo allí con la primera ministra Giorgia Meloni. Hay que conocer todas las experiencias.

—**Hubo incomodidad en su partido por la poca representación de la UDI en el gabinete. ¿Cómo lo ve usted?**

—El Presidente optó por un modelo con muchos independientes y pocas personas de partidos políticos. Lógicamente me hubiera gustado más representación partidista en el gabinete porque la política es muy importante, pero también creo que para el cargo de delegados presidenciales sí se tomó en consideración a los partidos y cuatro grandes mujeres UDI.

—**¿Cree como Pablo Longueira que este gabinete es como “un yogurt”, con fecha de vencimiento?**

—Es un planteamiento distinto y solo el tiempo lo dirá, pero de que están capacitados, lo están y creo que más que el Gobierno saliente.

—**Usted fue elegido con el 8% de los votos. ¿Es una votación baja para validarse como diputado?**

—En un sistema proporcional, la votación que obtuve es una gran votación. Fue un distrito muy reñido, quien tuvo más votos sacó 8,5% y el que menos sacó estuvo por el 7,5%. Es un orgullo tremendo que casi 47 mil personas votaran por mí. Pero pensando más allá, creo que el sistema proporcional no ha sido bueno para el país. La gente me dice en la calle que si bien hay más parlamentarios, tienen poco conocimiento. Soy partidario de disminuir el número de parlamentarios y achicar los distritos. La cercanía es clave para legislar y conocer los grandes dolores que no necesariamente los que aparecen en la discusión pública.

—**¿Por ejemplo?**

—Las grandes listas de espera en salud bucal, es uno. Otro tema es el empleo profesional: muchas mamás me han pedido generar mejores condiciones de empleo para sus hijos de primera generación profesional, que no están encontrando pega. Por muchos años nos dijeron que estudiar mucho y esforzarse traería como resultado un buen trabajo y hoy eso no está pasando. Por eso hay que generar más y mejores pegos.